



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pasetas.
Mes .....	1
Trimestre .....	2,10
Semestre .....	5
Año .....	10
PROVINCIAS	
Tres meses .....	8
Solo .....	5,50
Año .....	10
Estranjero y Ultramar .....	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números .....	2,50
NÚMERO CORRIENTE	
15 céntimos.	

# El Motín

## PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

## ADVERTENCIA

En el próximo número publicaremos los retratos del Teniente Cebrián y los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada.

Van publicados los de los Sres. Ruiz Zorrilla, Pi Margall, Castelar, Salmerón, marqués de Santa Marta, brigadier Villacampa y Figuerola. Los hay en cartulina que se venden A PESETA. Para los suscriptores á SESENTA céntimos.

## CARTA DEL SR. RUIZ ZORRILLA

«Señor presidente del Comité del partido republicano-progresista de Badajoz.

Mi querido amigo y correligionario: Acepto el nombramiento de presidente honorario, y, al dar las gracias á cuantos me han favorecido con sus votos, me voy á permitir hacerles algunas indicaciones.

Nunca como ahora ha sido necesario hacer firmes y terminantes declaraciones políticas enfrente de la situación que gobierna, llevando al país á la más completa ruina.

Nuestro partido, afortunadamente, tiene trazadas sus líneas de conducta, y usted las conoce.

Quiere restablecer la República como se restableció la monarquía, sin desdeñar por eso los procedimientos legales.

Desea vivir en perfecta armonía con los demás partidos republicanos, convencido de que la unión hace la fuerza, y procura que esa alianza adquiera todo el desarrollo necesario á los fines que perseguimos.

Por último, tiene un programa de gobierno, y aspira á plantearlo con entera lealtad.

Resulta, pues, que el partido republicano-progresista está en condiciones de reconstituirse, según lo dispuesto por su Junta directiva, haciendo un llamamiento á todos los republicanos que, como nosotros, crean ineficaces los procedimientos evolucionistas para dar al país la libertad y la República.

Siguiendo con toda fidelidad esta línea de conducta, confío en que el Comité por usted dignamente presidido aumentará el número de nuestros partidarios en esa provincia, y le ruego, por lo tanto, que se atenga á ella.

Nada más tiene que decir por hoy su afectísimo seguro servidor y buen amigo.

MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Paris 2 de Agosto de 1891.»

Esta carta nos ha llenado de júbilo.

El Motín ha triunfado, pues esas declaraciones, ó no significan nada, ó significan la terminación del paréntesis en mal hora abierto. Y con El Motín ha triunfado la coalición popular, que cree y confiesa todo eso que ahora dice el Sr. Ruiz Zorrilla, sin haber dejado de confesarlo y creerlo un solo instante.

Hubiéramos deseado que el paréntesis se cerrara con la misma solemnidad que se abrió, y no así tímidamente y como de soslayo; mas ya que no ha sido de este modo, contentémonos con que se haya cerrado, aunque sea en esa forma.

Y han triunfado la coalición y El Motín, no sólo de los evolucionistas, sino del propio Sr. Ruiz Zorrilla y de sus órganos en la prensa, pues hubo un tiempo en que él y ellos creyeron conveniente su venida á España á luchar dentro de la legalidad, cosa que jamás creímos nosotros.

Y han triunfado también de los diputados republicanos que firmaron un manifiesto proclamando y defendiendo el sentido evolucionista, sin atreverse siquiera á aludir al procedimiento revolucionario, cual si no mereciera ese honor la memoria de aquellos héroes que se llamaron Villacampa, Mangado,

Ferrándiz, Vellés y los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada.

Y ahora que hablamos de esto. Lo que más nos dolía cuando pensábamos en la posibilidad de la venida del señor Ruiz Zorrilla, era que lo hiciese pasando por cima de los cadáveres de esos hombres abnegados, que no se sacrificaron ciertamente por la reforma de la Constitución ni por el sufragio universal, sino por la República. Afortunadamente, ese peligro ya no existe.

Ahora verán todos los imbéciles que nos censuraban, con cuánta razón nos dolíamos de la actitud enervadora del Sr. Ruiz Zorrilla, cuán justas eran nuestras quejas al hablar de sus dudas, de sus vacilaciones, de sus decaimientos, y cuán fundadas nuestras esperanzas de que vería á tiempo, y se retiraría, el abismo en que iba á arrojar su preclaro nombre revolucionario.

Seanos hoy permitido, por lo mismo que fuimos los que más censuramos su conducta equívoca de ayer, felicitarle por haber vuelto de su error, separándose por un esfuerzo de su voluntad del camino que á la anulación lo llevaba, camino que era el seguido por Castelar primero y por Salmerón después.

En el número anterior dijimos que la venida á España del Sr. Ruiz Zorrilla era el fracaso de la política de El Motín; en éste podemos afirmar, por el contrario, que la política de El Motín es la que triunfa, inspirada en el sentido que informó los acuerdos de la coalición de la prensa, precursora de la Nacional republicana.

Durante algún tiempo ha habido para ésta, por parte del Sr. Ruiz Zorrilla y algunos de sus amigos, preterición, indiferencia, casi hostilidad. Han buscado alianzas con las gentes que la combatieron, han tomado resoluciones graves sin su concurso; en suma, no han contado con ella para nada.

Lo harían, queremos creerlo, por pensar que así llegaríamos antes al término deseado; mas esto no quita para que su conducta dejara de ser correcta.

Pero ¿á qué las quejas cuando las horas de alegría han llegado; cuando el Sr. Ruiz Zorrilla, convencido de que su malhadado paréntesis ha sido impolítico é inoportuno, con una lealtad que le honra, reconoce y proclama los principios de la coalición popular? ¿Qué importa que no la cite siquiera, si en cada letra de su carta palpita su espíritu poderoso?

La coalición, en este tiempo que él ha merodeado por campos extraños, ha permanecido silenciosa, cual si presintiera que, nueva edición del Hijo pródigo, el Sr. Ruiz Zorrilla volvería á su lado, persuadido de que ella y sólo ella puede ayudarle desinteresadamente en el único procedimiento que existe para salvar á España.

Y que sus pre-entimientos no eran vanos, lo prueba esa carta del Sr. Ruiz Zorrilla, que lo hace digno de continuar siendo presidente honorario de la coalición, y que es la condenación implícita de su conducta desde Marzo acá; el honrado grito de protesta lanzado contra el procedimiento evolucionista; la confesión de una falta cometida acaso por exceso de amor á los ideales comunes.

De hombres grandes es el errar, pero sólo los pequeños perseveran en el error. Elogiemos, pues, al Sr. Ruiz Zorrilla por la nobleza con que reconoce el suyo, y no le exijamos que lo haga en forma más explícita, por más que él sea hombre muy capaz de hacerlo en aquella que más convenga á la salvación de la patria.

Un concepto no entendemos bien de la carta; aquel que habla de *hacer un llamamiento á los que crean ineficaces los procedimientos evolucionistas*, porque esto ya lo hizo la coalición, y, con tan buen resultado, que el propio Sr. Ruiz Zorrilla respondió inmediatamente á él. Por lo tanto, suponemos que ha sido una distracción del Sr. Ruiz Zorrilla, ó que es una torpe interpretación nuestra. ¿Cómo había ahora de hacer él, que no quiso en cierta ocasión procurar que se celebrase una entrevista entre todos los jefes sino por conducto de la coalición, un llamamiento igual al que la coalición hizo y al que él respondió con tal premura? Indudablemente somos nosotros los equivocados.

Y dicho esto, solo nos resta rogar al Sr. Ruiz Zorrilla que se fije en la diferencia que hay entre los hombres que han aprobado á cierra ojos todo lo que ha hecho en estos últimos meses, diciendo blanco cuando él decía blanco y negro cuando él decía negro, sin importárseles un ardite que se pusiera en contradicción con su historia ó eclipsara su buena fama; y los que, cual nosotros, le han advertido respetuosamente las faltas que cometía y le han señalado con modestia el medio de remediarlas, atentos siempre á su buen nombre y velando por su prestigio; y si se fija bien, comprenderá que sus verdaderos amigos están entre los que no le adulan bajamente á pretexto de disciplina, sino entre los que apelan al lenguaje rudo de la verdad cuando de su honra política se trata.

Quédese la adulación servil para los partidarios de principios reñidos con la democracia; no para los que, fieles partidarios de ésta, se creyeran deshonrados si antepusieran los hombres á las ideas, por consideraciones de conveniencia ó de afecto personal.

Una proposición para terminar.

¿No convendría que la Comisión permanente de la Asamblea Nacional se reuniese para felicitar al Sr. Ruiz Zorrilla por su vuelta al seno de la coalición?

Sometemos esta proposición al criterio de los individuos que la componen.

## HAY QUE SER JUSTOS

Podrá cada cual, según su opinión política, juzgar más ó menos duramente á los hombres que intentaron tomar el cuartel del Buen Suceso en Barcelona.

Los conservadores, porque no les convenga declarar que en sus tiempos el orden público se altera, podrán decir que esos hombres se movieron para preparar una jugada de Bolsa...

Algunos republicanos podrán apresurarse á protestar del hecho, porque no se les suponga cómplices en él...

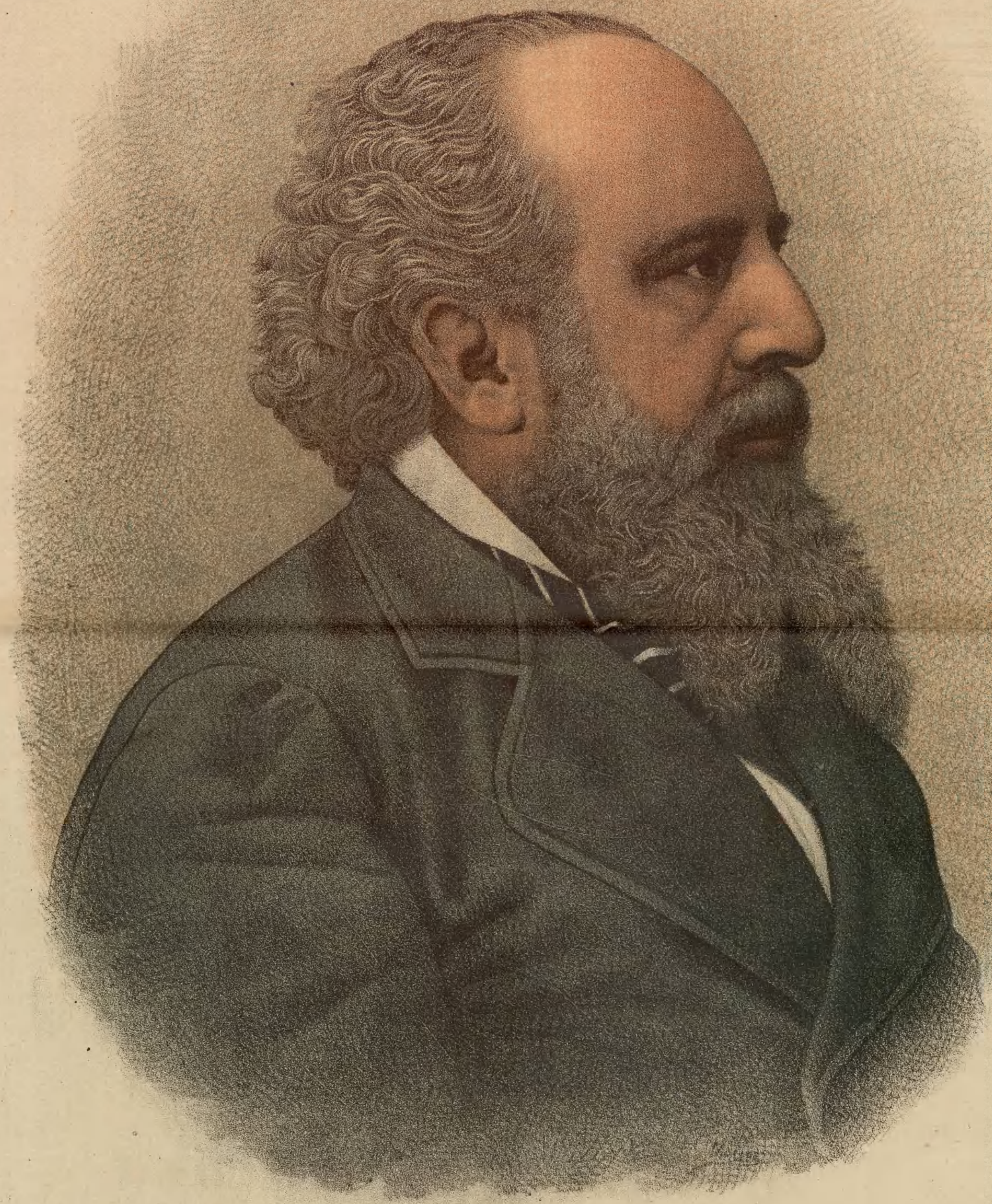
Unos podrán calificar de crimen el ataque al ejército; otros de locura el creer que podían tomar un cuartel en pleno día...

Es posible también que alguno de esos, ó todos, tengan razón desde su punto de vista; pero lo que nadie podrá negar es que á esos hombres les sobra lo que á muchos nos falta: corazón y sus derivados.

Y claro que al hablar así, prescindimos por completo de los que prepararon el hecho, si es que no tomaron parte en él, para que nuestra admiración recaiga toda entera en los que se jugaron la vida.

Sí; los que prepararon el hecho podrían ser políticos ó bolsistas; hombres convencidos ó despechados; tal vez revolucionarios de buena fe; quizás lo contrario.





*D. José Carrvajal.*



Pero ¿y los otros? ¿los que arrojaron el peligro? ¿los engañados, si se quiere? ¡Oh! Esos... son unos hombres de verdad. Ponedlos frente a un cuartel ocupado por tropas enemigas y todos los aclamaríamos como héroes.

Los jefes republicanos deben estar hoy avergonzados de la conducta que han seguido desde la restauración, sabiendo que contaban con un pueblo que alberga hombres de ese temple.

#### OTRO SECUESTRO MONÁSTICO

En la redacción de la *Gaceta de Galicia*, periódico de Compostela nada sospechoso de anticlericalismo, se presentó días pasados un pobre hombre llamado Francisco Moreira Cedón, de sesenta y ocho años, labrador y vecino de San Sebastián de Cobe-lo (Puente Caldelas) y refirió lo siguiente:

El 7 de Julio de 1888, una hija soltera que tenía fué a Padrón con objeto de dedicarse al oficio de costurera.

Estuvo allí hasta Octubre del mismo año, y, sin consentimiento ni licencia de su padre, fué recluída en el convento de las redentoristas.

Hasta hace un año el pobre padre no volvió a saber más de su hija, tanto que ésta escribió a una hermana preguntando si aquél había fallecido.

Inmediatamente la hermana y una madrina de la reclusa fueron a visitarla a Santiago, pero las monjas encargadas del establecimiento no dejaron ni un instante a las forasteras, vigilándolas continuamente. Sin embargo, la joven, aprovechando un descuido de las religiosas, dijo a su hermana que por Dios fuese su padre en su busca, pues si no sabía de aquella casa se arrojaría por una ventana; y refirió un misterioso suceso ocurrido en aquel establecimiento, que fué objeto de muchos comentarios en toda la población.

Llegó el padre al convento en el mes de Junio, mas no pudo ver a su hija por hallarse en Madrid la superiora, y regresó a su casa lamentando el contratiempo.

Después, creyendo tener mejor suerte, volvió la víspera de Santiago, y desde entonces vaga errante por la ciudad compostelana, pasando mil trabajos y pidiendo inútilmente que le entreguen su hija, que le es necesaria para que atienda a su subsistencia, pues a su edad y por sus achaques le es imposible dedicarse al trabajo.

Harto ya de rogar que le devuelvan su hija, el cansancio y el desaliento se han apoderado del infeliz anciano, y ahora se limita a rondar las inmediaciones del convento con el afán de verla; y en los arrebatos de su dolor se sube a los muros que cierran el *santo edificio*, y, con grave exposición de caerse, permanece allí horas y horas vigilante con la esperanza de ver a su querida hija.

Acaso desde las ventanas lo vean las carceleras de la pobre joven, sonrientes y orgullosas de la impunidad con que pisotean los derechos paternos y se burlan de todas las leyes convirtiendo el convento en una cueva de secuestradores, aunque la comparación sea ofensiva para los secuestradores que ejercen su criminal tarea en montes y caminos.

Estos, las más de las veces azuzados por el hambre, secuestran con peligro inmediato de morir a manos de la Guardia civil y con el remoto de acabar sus días en un presidio. Los secuestradores de hábito y sayal no corren esos riesgos. Parapetados tras los muros de sus conventos, desafían el poder de la autoridad, que se detiene impotente ante los umbrales de esas guaridas monásticas.

Los Garcías y los Matagás, terror de los hacendados de Cuba, son unos pobres diablos. ¡Exponerse a morir a cada paso vagando por montes y trochas, cuando podrían tranquilamente ejercer su profesión retirándose a *buen vivir* en un claustro!

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Apreciable Antonio (a) *Busca*, el de Valdepeñas de Jaén:

Si te dejan un rato en paz esos importunos que van a tu casa a todas horas diciéndote los muy embusteros que les debes unos cuartos, ¿verías tan amable que me contestases a las siguientes preguntas?

¿Conoces a un presbítero, gran organizador de romerías y visitador de cortijos, donde requisa cuartos echando guantes como el más vulgar titiritero?

¿Es verdad que desde que fué a una ormita extramuros del pueblo ha aumentado extraordinariamente el poso de una joven?

¿Sabes si en una excursión que hizo se hospedó en casa de una viuda con dos hijas muy guapas, que es posible hayan perdido en crédito?

¿Será cierto que adeuda a los empleados de su iglesia cerca de veinte mil reales, que una viuda ha tenido que cobrarle judicialmente una suma que le prestó, y que aun no ha pagado las cortinas con que adornó el templo el año pasado ni las estampas que encargó a un litógrafo y vendió a peseta?

Si algo sabes de esto, dímelo, y en cambio te revelaré el nombre de una beata de veinticinco abriles que dice que desea dar un mordisco a cierto cura por no sé qué cosa que ha mediado entre ellos.

Que favor con favor se paga.

Leo con gran sorpresa lo siguiente que escriben de Manresa:

«El superior del convento de capuchinos ha puesto en conocimiento de la autoridad que, hallándose bañando quince frailes en el río Llobregat, pereció ahogado uno de ellos.»

Paréceme, lector, estar oyendo que por qué del suceso me sorprende. ¿Pues no ha de parecerme muy extraño saber que hay frailes que se dan un baño, cuando tan sucios son, que es cosa rara que se laven las manos ni la cara? Por lo demás, lamento el desavío y lo sucio que habrán dejado el río.

Contra la voluntad de todos los vecinos de Játiva (incluso casi todos los curas), se empeña el de la parroquia mayor en llevar allí una comunidad de frailes.

Ahora salimos con esas, cucaracha *Requiere*? ¿Pues no asegurabas antes de atrapar el curato que te bastabas y sobrabas para convertir a todos los librepensadores setabenses? ¿Qué hacéis tú y tus colegas que no lo conseguís, y por qué solicitas un refuerzo frailuno tan inútil como tú? ¿No es eso confesar que no sirves para nada?

Es más fácil pescar momios de lucrativos curatos que convencer a esos impíos, que Dios confunda. Como es más fácil alardear de tener talento que poseerlo.

Contigo hablo, *curiana* de Talavera, el de la morena tez y atrevimientos que pasan de castaño oscuro. ¿Con qué derecho te propasas a ordenar a los transeúntes que se arrodillen cuando vas con los artefactos de tu oficio?

No seas insolente con nadie y menos con los que saben tus antiguas amistades íntimas, y las modernas... con todas sus consecuencias.

Aprende de alguno de tu oficio, a quien conoces, y que se halla en el mismo caso, pero no se mezcla en nada. Ese es más cura que tú y sabe

que no es muestra de gran tisi es de vidrio tu teja-coger la piedra en la mano para tirar al veci-»

Imítale, si no quieres que algún día te saquen a colación tu vida y milagros.

Coméntase mucho en León el hecho de haberse encontrado por los prados de la calleja de la Palomera a dos señoras muy religiosas y a un señor grave y severo, muy aficionado a la penitencia, que al parecer se dedicaban a la pesca de cangrejos.

No veo ningún inconveniente en que ese señor penitenciar, o sea aficionado a la penitencia, se dedique a la pesca, y menos si hay caritativas hermanas en Cristo que le acompañen en tan divertida tarea.

Con tal compañía siempre se pesca algo, aunque sea en seco.

¡Válgame la virgen del Carmen de Montoro! Hasta un deslenguado monaguillo de no recuerdo qué punto murmura de su tonsurado jefe, y pregunta cómo pudo ser que habiendo en la iglesia una beata sola con el *páter*, él se asomó y no vió más que al reverendo besando devotamente el santo suelo, y además desea saber dónde estaba la devota.

Y a él ¿qué le importa? En último caso, que hubiese mirado mejor, pues con seguridad no estaría muy lejos del padre de almas.

A la romería de San Ignacio, celebrada en Loyola, asistieron muchos rateros con el piadoso objeto de venerar al santo, y de paso agenciarse unos cuantos relojes y bolsillos.

Como dicha fiesta se celebra el 31 de Julio, se anticiparon a hacer su agosto, no queriendo ser menos que los jesuitas, que también lo hacen ese día... y los demás del año.

#### PALOS Y PEDRADAS

Un diputado republicano, Juan Gualberto Ballester, va a dar cuenta a sus electores de su conducta parlamentaria durante la última legislatura; y, si no la aprueban, se someterá a su fallo.

Esto se llama rendir respetuoso culto al sufragio universal y tratar de inspirarse en la opinión. Verdad es que Ballester es el diputado que mejor ha respondido a las esperanzas del cuerpo electoral.

¿A que no hace Pi lo mismo, ni Labra, ni Pedregal, ni Muro, ni Ribot, ni Marengo, ni ningún otro de los que hablan poco y ñoño?

¿Qué han de hacer, si se expondrían a que los silbasen sus electores por no haber apenas dado seniles de vida en toda la legislatura?

Y ¿por qué había de negarlo?

No fué una reverencia lo que D. Emilio hizo a la regente en el paseo de San Sebastián, como dijo *La Voz de Guipúzcoa*, sino un profundo saludo, según él mismo asegura.

Castelar, por lo visto, opina como Pastor Díaz en la siguiente fabulita, que viene al caso como pedrada en ojo de Fabié:

«Un rey encontró un día a un clérigo manchego que leía; saludó el rey y el cura saludó, y pasó el rey y el clérigo pasó. Se urbano y comedido con las gentes y probó mil gozes inocentes.»

¡Anda! ¡anda!

¡qué humos gasta Peñaranda!

Este tal Peñaranda es un sobrino de Fabié que se llamó en algún tiempo republicano, pero que nunca consiguió que le llamaran poeta, aunque perpetró, como Cánovas, composiciones en conatos de versos.

Pues este tal Peñaranda, gobernador ahora de Pangasinan, ha disparado un bando obligando a los indios a descubrirse al paso de todo español.

El hombre ha pensado sin duda establecerse en Filipinas, y, previsor ante todo, ha dictado ese bando para asegurarse, cuando deje de ser gobierno, el saludo que no alcanzaría por su consecuencia política ni por su estro poético.

Resultados de la expedición a Mindanao emprendida por el general Weyler.

Tres quintas partes de las fuerzas expedicionarias en los hospitales, y cinco millones de duros mermados al Tesoro de Filipinas.

Pero ¿queda algún soldado con salud y algún duro disponible? Pues todavía puede el gobierno seguir desoyendo la voz de la opinión que pide el relevo de tan ilustre caudillo.

D. Ramón Nocedal, a los postres de un banquete con que le han obsequiado en Azpeitia, ha tenido la franqueza de manifestar que no debe el acta a los electores de aquel distrito. Según dice, quien le ha nombrado diputado ha sido Dios.

De modo que a los seis días de trabajo que le costó hacer el mundo, hay que añadir uno más: el que empleó en hacer a Nocedal diputado por Azpeitia, para tormento de mestizos.

Un periódico inspirado por Silvela dice que lo mismo da que Isasa esté o no en Madrid para los que tienen asuntos en Fomento, porque desde que está al frente de aquel departamento todo se despacha en él tarde o mal.

Opinión tan lisonjera hará comprender a Isasa que lo juzgan los de casa... lo mismo que los de fuera.

La prensa publica un diálogo entre Sagasta y un marinero, en que, preguntado el segundo por el estado del mar, contesta: «Cuando se ha embarcado el ministro de Marina, no estará mala, pues.»

La contestación del marinero, además de dar clara idea de la reputación que goza el Sr. Beránger, sirve para tranquilizar a los conservadores.

Sereno debe estar para ellos el mar de la política cuando el ex demócrata Beránger se ha embarcado en su partido.

A Málaga han ido ciento tres maestros de escuela de la provincia para manifestar al gobernador que, en vista que no se les paga, van a tener que cerrar las escuelas.

¡Bah! Una amenaza de que seguramente se reirán los conservadores.

Para aguantar su dominación, ya saben ellos que la instrucción pública más es perjudicial que útil.

Un periódico conservador censura que los republicanos estén contentos con la alianza franco-rusa. Verdaderamente eso es inconcebible.

La simpatía de los españoles debiera ser para Alemania.

Siquiera por la que nos demostró cuando, por quitarnos cuidados de encima, quiso quedarse con parte de nuestro territorio.

Castelar dice que está tan aburrido de que la prensa traiga y lleve su nombre, que se halla dispuesto a marcharse a un país lejano, sin que nadie lo sepa.

La prensa puede vengarse cruelmente de esos desdeños del tribuno.

Deje de nombrarle un mes, y lo verá morir de tristeza.

Dice un periódico que el alcalde interino de Madrid se jacta por esos tranvías de Dios de tener metidos en un puño a los concejales de oposición.

Pues si es cierto, como se asegura, que Cuellos es maestro en el arte de exprimir, compadecemos a esos infelices concejales.

#### BIBLIOGRAFÍA

*La Dama de las Camelias*, novela de A. Dumas (hijo), traducción revisada de la última edición francesa. Precio una peseta en la Librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid, y en las demás principales.

JUAN LANAS

por

JOSÉ NAKENS

Un tomo: DOS pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.